

Los de izquierda monstruos sin sexo

MADRID, 5 (D16).—“Los militantes de algunos partidos de izquierda se han convertido en monstruos para los que el sexo nada significa”, dijo ayer Jordi Viladrich, ante diversos representantes de partidos a los que presentó su libro “Diario de un homosexual comunista”.

Viladrich —nombre supuesto— acusó a la mayor parte de los partidos de izquierda —lo mismo que, a finales del mes pasado lo hizo Pablo Castellano, en la presentación del libro en Machado— de no haber asumido en sus programas los planteamientos sexuales.

El autor del libro criticó al Partido Comunista, impulsor del Movimiento Democrático de Homosexuales (MDH) y a la Liga Comunista Revolucionaria, varios de cuyos militantes son miembros del Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR), de vetar el ascenso en los cargos del partido a los homosexuales.

Al Partido del Trabajo le acusó de llegar más lejos en sus “planteamientos represivos”, obligando a casarse a algunos militantes que vivían amancebados, lo que fue negado por un repre-



sentante del PTE, que asistió a la presentación. El PCE no acudió y tampoco la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT).

Sólo el PSOE, animador de la Unión Democrática de Homosexuales (UDH), ha hecho algo en lo referente a temas como homosexualidad, aborto, divorcio, anti-conceptivos, etcétera, “aunque tampoco gran cosa”, dijo Viladrich, nombre supuesto que encubre a un profesor barcelonés, ex militante del PCE, que se confiesa homosexual.

Algunos periodistas acusaron a Viladrich de no ofrecer pruebas suficientes de sus afirmaciones, mientras los representantes de partidos —PSOE, LCR y PTE— rebatían la mayor parte de sus puntos de vista.

“Antes de las elecciones, un partido de izquierda no puede apoyar a los homosexuales; es la dictadura de la urnas”, se dijo más tarde. Viladrich añadió que conoce casos de homosexuales comunistas que no se han atrevido a confesarlo públicamente por temor a posibles represalias de su partido.